

Sorolla, entre naranjos (1902-1916)

Bernat Montagud Piera
UNED Alzira-Valencia

RESUMEN

En 1903 Sorolla recibe, de parte de un cliente argentino, el encargo de pintar una escena festiva ambientada en un huerto de naranjos. El artista, que ya había llevado a cabo diversos desplazamientos durante el año anterior a Alzira, elaborará a lo largo de este año y hasta 1907 una veintena de telas cuyo principal protagonista será el árbol frutal más representativo de la Comunidad Valenciana. Este artículo pretende reivindicar la vinculación de Sorolla a la ciudad ribereña y a la vez catalogar las obras allí realizadas.

Palabras clave: Joaquín Sorolla / Entre naranjos / Alzira / Teodoro Andreu / Blasco Ibáñez.

ABSTRACT

In 1903, Sorolla received from an Argentine client a request for a cheerful scene in an orange grove. From that year until 1907, the artist, who had already moved the previous year to Alzira, made twenty in which their main attraction was the most representative fruit tree from Valencia. This article analyzes the link between Sorolla and the riverside city, and performs a cataloging of the works that were painted there.

Keywords: Joaquín Sorolla / Entre naranjos / Alzira / Teodoro Andreu / Blasco Ibáñez.

inspirados en huertos de naranjos (números 3, 115, 116, 117, 118, 172, 173 y 350)². Y es más *Entre naranjos*, la obra maestra de este ciclo, no pudo ser exhibida por haber sido vendida a un coleccionista argentino.

Tres años después, la magna exposición realizada en la Hispanic Society de Nueva York permite certificar la presencia de otras tantas telas alusivas a dicha temática (números 14, 27, 50, 87, 112, 123, 302 y 305).³ En carta fechada en 1909, Sorolla comentaba a su amigo Pedro Gil el éxito y venta de la mayor parte de estos lienzos: *Las ventas de la exposición son enormes (...). Casi todo lo pintado este verano en Valencia, algo de Toledo y naranjales de Alcira*. El artista destaca pues la obra enmarcada en Alzira entre 1902 y 1908.

Este artículo persigue documentar esos títulos e incorporar a la relación de Pantorba el listado de otros lienzos. Pero antes he de advertir que mucha de la iconografía de estos cuadros se debe a las fotos que me fueron remitidas por Blanca Pons-Sorolla. El resto procede de la información gráfica que ilustra la extensa bibliografía publicada sobre el pintor valenciano.

I. INTRODUCCIÓN

La visión que se tiene del paisaje valenciano, asociado a Sorolla, suele restringirse a las célebres escenas costumbristas ubicadas en la Malvarrosa y en menor medida a las que reproducen rocas y acantilados de Jávea. Nómina incompleta que conviene ampliar con la relación de obra efectuada por el artista en Alzira entre 1902 y 1907.

Felipe Garín Llombart, junto a otros autores, ya ha señalado dicha evidencia. Afirma: “Es preciso decir que Sorolla dedicó muy pocos cuadros al árbol frutal más típico de su tierra. Teniendo en cuenta el catálogo de Bernardino de Pantorba, de un total de 2175 obras inventariadas, sólo 14 tienen como tema los naranjos”.¹

Y abunda en la afirmación el listado de obras expuestas por Sorolla durante 1906 en París. De un catálogo de 483 lienzos y trece dibujos, tan sólo podemos identificar ocho originales

2. SOROLLA Y ALZIRA

La elección de Alzira, como escenario donde situar diversas escenas de temática campestre, atiende a la siguiente coyuntura. Además de la circunstancia de contar con abundancia de huertos, dedicados al cultivo de la naranja en su término municipal, incidían otros tres motivos.

El primero corresponde a la relación de amistad existente entre Sorolla y el pintor alcireño Teodoro Andreu Sentamans. Quien, a partir de 1890, sería uno más de los discípulos que recibieron docencia en el taller madrileño del ilustre valenciano. Fruto de esta conexión

1 TOMÁS, Facundo; GARÍN, Felipe; JUSTO, Isabel y BARRÓN, Sofía: *Epistolarios de Joaquín Sorolla. I. Correspondencia con Pedro Gil Moreno de Mora*. Anthropos 2007.

2 Catálogo de la exposición de J. Sorolla en las Galerie Georges Petit. París, 1906.

3 *Eight Essays on Joaquín Sorolla y Bastida*. Vol. I, II y III. The Hispanic Society of America: N. Y. 1909.



Fig. 1.- *Valenciana recolectando naranjas*, 1903. 106 x 150 cm.
Museo de La Habana. Fondo del catálogo "Los Sortolla de La Habana, Valencia, 1985.

y afecto será la intervención de Joaquín Sorolla como padrino de bodas de Teodoro Andreu en 1911 y el subsiguiente obsequio de un retrato datado en 1918.⁴

La segunda razón viene justificada por causas de vínculo familiar. Su cuñada Enriqueta, hermana de Clotilde, estaba casada con el abogado alcireño Luís Moscardó. Y el matrimonio poseía a su vez un huerto en la ciudad ribereña.

La tercera conexión la establece el actor y dramaturgo madrileño Ramón Peña. Los Peña, propietarios de un huerto situado en las inmediaciones del actual hospital de la Ribera al que se adjudicaba el sobrenombre de "El huerto de las madrileñas", fueron obsequiados en 1920 por

Sorolla con sendos retratos. El de ella muestra el traje regional valenciano.

Una curiosa noticia, recogida por la prensa el día 4 de enero de 1903, vincula a Sorolla, su cuñado Luís Moscardó y Blasco Ibáñez: "(...) Una comisión de republicanos alcireños, entre los que figuran Luís Moscardó y el ilustre pintor Joaquín Sorolla, que casualmente se encuentra en la ciudad, saludan en la estación del ferrocarril cuando se dirigen a Valencia al expresidente de la República Bicolás Salmerón y a Alejandro Lerroux, Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano".

Por otra parte, en 1900 y tres años antes de haber recibido la solicitud de plasmar la aludida escena costumbrista, su paisano Vicente Blasco

⁴ MONTAGUD PIERA, Bernardo: *Teodoro Andreu Sentamans. Biografía pictórica*. Ayuntamiento de Alzira. 1983.

Ibáñez ha publicado la novela *Entre naranjos*. La narración, que transcurre mayoritariamente en Alzira, proporcionará a Sorolla el título del cuadro más emblemático dedicado a la ciudad. Localidad cuyo protagonismo hubiese aumentado de haber sido elegida, en lugar de la capital valenciana y según se baraja en documentos de la época, para formar parte del panel integrante en la “Visión de España” que se adjudicaba a la región con destino a la Hispanic Society of America.

3. PRECEDENTES DE “ENTRE NARANJOS”

Un 31 de marzo de 1902 comenzaba a gestarse el proyecto de este cuadro, mediante carta en la que el doctor Semprúm, a través del señor Artal, exponía sus deseos a Sorolla: “(...) una escena de costumbres valencianas con varias figuras, tamaño regular, al aire libre.”⁵ Requerimiento cuya ejecución vendrá a engrosar, en las decenas de volúmenes ilustrados dedicados a la obra de Sorolla, el total de ocho pinturas costumbristas anteriores donde aparecen labradores valencianos ataviados con trajes de fiesta.

Los títulos, de por sí elocuentes, destacan el asunto: *¡No lo despiertes!*, *Escena valenciana*, *Los guitarristas* y *Fiesta valenciana en la huerta* (1889). *Baile valenciano en la huerta* (1889-90). *Fiesta en una alquería valenciana* (1890-91). *El naranjero* (1891) y *Escena valenciana* (1893).

Y, con la excepción de dos obras (*¡No lo despiertes!* y *El naranjero*), reproducen todos ellos fiestas y escenas galantes. Ocasiones en que Sorolla acostumbra a incluir, entre jóvenes que se requiebran y asistentes a la celebración, la presencia de un guitarrista. Todo un escenario, un despliegue sensual que en *Entre Naranjos* (1903) alcanzará su clímax. La naturaleza cobrará importancia y, sustituyendo a fachadas, porches o explanadas, aportará expresividad y fuerza a la composición. Aquí, por vez primera y como culminación de esas ocho pinturas precedentes,

comparten protagonismo labradores con atuendo festivo y naranjos.

4. ESTANCIAS DE SOROLLA EN ALZIRA

Entre 1902 y 1908 debió de pintar Sorolla en Alzira, al menos, una veintena de cuadros. Uno en 1902, 14 en 1903, cuatro en 1904, otro en 1907 y el último en 1908. Y su permanencia en Alzira hubiera sido mayor de no haber cambiado de opinión. Aunque en 1916 eligiera inicialmente esta ciudad ribereña para ubicar su visión de España correspondiente a la región valenciana, la incomodidad que suponía el desplazamiento desde Valencia capital le llevó a desechar la idea.

La estancia más larga se data a finales de 1902 y comprende el año 1903, en cuyo comienzo tiene lugar la estación invernal y producción de aquellas variedades de naranja correspondientes a la primera temporada. Así lo testifica el fruto maduro de los árboles en sus pinturas y la labor investigadora de sus estudiosos. “Entre finales de 1902 y comienzos de 1903 Sorolla pasa cuarenta días con su familia en Alcira; allí pinta *Entre naranjos* además de numerosos estudios.”⁶

5. “ENTRE NARANJOS”, 1903.

Florencio de Santa Ana, quien fue director del Museo Sorolla, señala en 1985 que la correspondencia de José Artal –representante de Sorolla en Argentina– permite conocer la génesis del susodicho cuadro. Lienzo cuya alusión en las cartas aparece reseñada por Felipe Garín y otros autores en los *Epistolarios de Joaquín Sorolla*.⁷ El pintor, en misiva fechada en Madrid el 12 de diciembre de 1902, comentaba a su amigo Pedro Gil Moreno de Mora: *Sí, pienso ir a Valencia a pintar los naranjos, pero espero antes resolver el asunto de mi cuadro y ver si veo a los Reyes (...)*.

Felipe Garín, en la nota al pie de página número 229, transcribe todas estas noticias que

5 SANTA ANA, Florencio: *Sorolla e Hispanoamérica*. Catálogo de la exposición *Los Sorollas de la Habana*. Valencia, 1985.

6 FERNÁNDEZ, Justo; BARÓN, Isabel y ABAD, Sofía: *Visión de España*. Bancaja 2007.

7 TOMÁS, Facundo; GARÍN, Felipe; JUSTO, Isabel y Sofía, BARRÓN (eds.): *Epistolarios de Joaquín Sorolla*. Anthropos 2007.



Fig. 2.- *Entre naranjos*, 1903. 100 x 150 cm. Colección del Museo de La Habana.
(Fotografía de Francisco Alcántara, realizada en Valencia en la exposición "Els Sorolla de l'Havana").

cita la publicación de Santa Ana (Año 1995, páginas 199-201).

La primera corresponde al 31 de marzo de 1902 y se encuentra en una carta que remite Artal desde Buenos Aires: (...) *un amateur de aquí me encarga una escena de costumbres valencianas con varias figuras, tamaño regular, al aire libre. Tamaño, precio y cuándo estaría. Me pide como únicas condiciones que la obra de Vd. sea de asunto alegre y bien concluido pues no comulga con nada impresionista.*

Un segundo correo, fechado en Buenos Aires el 10 de junio de 1902, y un tercero del 30 de junio del mismo año insistirán sobre el asunto. Así como una cuarta comunicación, del mismo Artal, que sería enviada el 2 de enero de 1903: *Cuadro para el Dr. Semprum. He leído a este Sr. amigo su carta comunicándome que el mes de diciembre lo destinaba usted para pintarle su cuadro convenido: nota*

alegre, asunto de tipos valencianos, con muchas figuras, de 1,50 x 1 metro muy acabadas (precio ajustado 10.000 pesetas) y que su obra se titulará "Entre naranjos". Indudablemente, una fiesta en un bosque de naranjos cuajados de fruto resultará algo hermosísimo.

También puntualizaba: Convendría que la obra llegase a Buenos Aires a fines de Febrero próximo para lo cual podría Vd. mandarla a Barcelona a fines de Enero para que saliese de allí el 2 de Febrero con el vapor de la Trasatlántica y el mismo día que Vd. telegráfíe la palabra <salíó> se le hará a Vd. el giro de las Pts.10.000 por telégrafo. Como en este caso lo mismo que en el anterior de Errázuriz mi intervención es puramente amistosa, puede Vd. enviar directamente la obra al Dr. José Semprún y aún escribirle lo que Ud. crea conveniente, pues siempre les produce esto buen efecto. Dicho está que tanto por sus condiciones personales como por su fortuna, puedo a Vd. dar todas las seguridades respecto

del pago puntualísimo de las 10.000 pesetas. No necesito decir a Vd. nada más porque estoy seguro de que en la obra dará Ud., como de costumbre, la nota genial.

Y desde Buenos Aires, Artal el 6 de febrero de 1903 permanecerá pendiente de la ejecución: (...) ¿Cómo anda el cuadro para el Dr. Semprún? Pido a Dios que sea toda una joya porque lo merece tan distinguido amateur y el éxito de este encargo tendrá gran resonancia para las valiosas vinculaciones del Dr. Semprún.

La siguiente misiva, fechada el 13 de marzo de 1903, informa de la plena conformidad del cliente: He comunicado al excelente amigo Dr. Semprún sus noticias y está encantado. Debe ser realmente un paraíso aquel rincón de la buerta de Alcira, digno de intérpretes como el pincel de Sorolla y la pluma de Blasco Ibáñez.

El 26 de junio de 1903 José Artal se ocupa del último trámite de la transacción: Recibí anteanoche su carta del 30 de Mayo pasado, cuyo contenido puse en conocimiento del buen amigo Dr. Semprún, al que hace unos días entregué también la carta que Vd. le dirigió por mi conducto. Adjunto una tarjeta del Dr. Semprún y un giro sobre Valencia a la orden de Vd. por Pts. 10.000, importe del cuadro "Entre Naranjos", pintado por encargo de dicho amigo, rogando a Vd. que tenga la bondad de enviarme el correspondiente recibo, pues estos Sres. desean conservarlo todo (...).

Y en la penúltima carta, fechada en Buenos Aires el 30 de julio de 1903, manifiesta exultante el primer impacto y admiración que la obra ha suscitado tanto en él como en el cliente: *Vamos ahora a lo grande.* <<Entre naranjos>> es, amigo Sorolla, una obra que siento no la haya Vd. podido exponer en París. No conozco sensación más intensa de naturaleza, arrancada del alma del paisaje y de la tierra más que con talento y arte, con firmeza genial. ¡Qué tierra, qué sol, qué naranjos, qué mujeres, qué escena y qué paleta!

Eso Joaquín es llegar a lo <monstruoso>. Como todo lo que bate mis nervios y conmociona el cerebro, esta obra me tiene enfermo. Semprún participa de mi impresión de locura y está entusiasmadísimo y tiene de Vd. un gran cliente.

La última misiva de Artal, referente a *Entre naranjos*, será remitida el 20 de agosto de 1903 y

ratifica la plena satisfacción: *He recibido con mucho placer la suya de fecha 20 de julio y me apremio a con-testarle. Su cuadro lo he recibido hace varios días, pero no quería escribirle acusándole su recibo, sin al mismo tiempo transmitirle mi pobre opinión, pero sincera sobre él. Lo he estudiado varios días, entró desde el primer momento, su impresión favorabilísima, pero quería controlarla con la observación de algunos días más y por eso he esperado. En esta espera su cuadro no ha hecho sino ganar y me confirma cada día la opinión formada sobre su autor desde hace algunos años.*

Es un sujeto muy acertado como paisaje, como luz y como distribución de valores: "on voit le maître". Cuanto más cuanto que es asunto de cierta impresión y estudio de la naturaleza (impresionismo de buena cepa) pues se la hace palpar no solo en el paisaje y en las hojas sino también en los sujetos. Todo ha sido llevado al punto: su acción intensa, su luz perfectamente encontrada y distribuida, sin "tiznes" y "negros" para los contrastes, figuras llenas de vida y de naturalismo, en fin su conclusión (fin) indica el maestro hecho, pero conservando toda la frescura y siendo de gran trabajo, tiene toda la delicadeza y pasión de un estudio directo del natural.

Entre naranjos es pues un óleo sobre lienzo de 100 x 150 cm. Va firmado en el ángulo inferior izquierda: J. Sorolla y Bastida, 1903. Alcira, Valencia. En la actualidad, engrosa la colección del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, con número de inventario M. N. B. A.: 5-409. Exposiciones: La Habana, 1971, M. N. B. A. número 5.⁸

Con el tiempo el cuadro, propiedad inicial del Dr. Semprún, sería comprado por José Artal. Y, más adelante, pasaría a formar parte de la colección del cubano Tomás Felipe Camacho. Tras la revolución, se incorporó a los fondos del Museo Nacional de Cuba, al que pertenece en la actualidad. Regresó a Valencia, la tierra que plasma, durante la exposición dedicada al pintor en 1985.

Entonces pude contemplar una de las vívidas escenas con que Sorolla decidió representar a su tierra. El lienzo capta la inmediatez de un

8 GARÍN LLOMBART, Felipe Vicente: *Los Sorolla de la Habana. Colección del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba*. Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Valencia, 1985.



Fig. 3.- *Alqueria de Alzira*, 1903. 64 x 60 cm. (Archivo de Blanca Pons Sorolla).

alegre grupo de personas en lo que parece ser una sobremesa. Sitúa a tres parejas de jóvenes y al hombre que ameniza la celebración con su guitarra. A la sombra de unos naranjos, cuajados de frutos, los huertanos vestidos con atuendos de fiesta disfrutan del momento y la celebración.

La utilización del traje regional tiene varios precedentes en la trayectoria artística de Sorolla. Fechados en 1889, he localizado cuatro: *¡No lo despiertes!*, *Escena valenciana*, *Los guitarristas* y *Fiesta valenciana en la huerta*. Obras todas ellas cuyo denominador común es la indumentaria y ambientación rural. La primera tela sitúa la escena en el interior de una alquería. En la segunda y tercera, ante una fachada; y en la cuarta, en el patio que precede a una barraca. Esta última escena, un baile, dará paso a otras dos recreaciones fechadas entre 1889 y 1891: *Baile valenciano en la huerta* y *Fiesta en una alquería valenciana*. En ellas, los danzantes bailan respectivamente al aire libre.

De 1891 es a su vez *El naranjero*, immortalizado ante el típico emparrado de una casa de campo; y, a 1983, corresponde la *Escena valenciana* donde otros jóvenes, al compás de la música, participan de otro jolgorio semejante. Alegría y sensualidad, exaltación apenas contenida, que compendiará en breve. Con la elaboración del lienzo al que Sorolla y a propuesta del comitente decidió denominar *Entre Naranjos*, título de la exitosa novela de su paisano Vicente Blasco Ibáñez. No en vano ambos autores gustan de universalizar su tierra y gozan de reconocimiento internacional.

El resultado un cuadro, pintado del natural y en medio del campo, en uno de los huertos de naranjos que frecuentaba Sorolla durante sus visitas a Alzira. Un lienzo que condensa y trasciende la anécdota narrativa hasta lograr, fruto de su madurez artística, compaginar un concepto naturalista que se inscribe en el pleno “airelibrismo”.

Lo ejecutaría durante uno de los desplazamientos a Alzira que la madurez del fruto y variedad propia de la época sitúa en invierno. A lo largo de enero y a punto de ser recolectada la naranja nável. Recreando de nuevo un paisaje cuyo estudio previo se remonta al *Jardín de naranjos*, donde pinta idéntica escenografía. Sin olvidar tampoco la decena de cuadros que elaboró y contribuyeron a desarrollar su personal dominio y destreza para captar y reproducir la naturaleza. Por no hablar del peculiar y elaborado magisterio lumínico que impregna el lienzo.

Frente al boceto inicial, que adquirió la Hispanic Society, Sorolla desplazará la mesa del centro de la tela hasta colocarla oblicua al espacio libre que irán comprimiendo sucesivas hiladas de naranjos. Consigue así acentuar la profundidad del lienzo a la par que dota a la escena de una bóveda arbórea que, como telón de fondo, comprime y centra la mirada del espectador en el animado grupo. Captura el instante de gozo y lo muestra a través de una luz cenital que ilumina y salpica el festivo cuadro.

Fugando a la derecha, avanza el escorzo de una labradora cuya expresión complaciente resta firmeza al ademán de desasirse del joven que la sujeta por la cintura. El escorzo del centro lo provoca el gesto de otra figura masculina. De pie y con el puño en alto, intenta detener el avance de un tercer hombre. Parece dispuesto a descargarlo sobre aquel que aprisiona el brazo y la rodilla de otras dos mujeres. Restos de loza sobre el suelo, tapete y sillas de enea completan la elocuente escena de flirteo campestre.

Celebración y dicha, no exenta de cierto desenfreno, donde destacan el dinamismo de los personajes y los juegos de luces y sombras que proyectan los haces solares al filtrarse entre los naranjos. Los tonos dorados del atardecer compiten con los frutos maduros que motean los diversos matices de verdes reproducidos del natural. Un cuadro magnífico, que he podido contemplar de nuevo gracias a la fotografía de Francisco Alcácer.

6. CUADROS DE NARANJOS CATALOGADOS POR PANTORBA O MOSTRADOS EN EXPOSICIONES.

1902

Naranjos en Alzira. Óleo sobre lienzo. 0,65 x 0,98. Firma J. Sorolla y Bastida 1902. Inventariado por Pantorba. Grupo C, con el número 794. Propiedad de Elena Sorolla de Lorente. Exposiciones personales: París 1906. Berlín 1907. Londres 1908. Nueva York (Catálogo nº 50). Buffalo y Boston 1909. Roma 1911. Exposición Internacional en Roma 1911. Exposición homenaje a Sorolla en Valencia, 1944 (Catálogo nº 31. Serie K, nº 20).

Descripción: Entrador de tierra, delimitado por murete, que separa la parcela de cultivo donde se alzan una pequeña balsa, varios naranjos cuajados de fruta y discurre una canal de riego. Al fondo se intuye el muro encalado de una alquería. Cierra el horizonte el perfil de una desforestada sierra y un retazo de cielo. De soslayo, los rayos solares iluminan el paisaje proyectando la sombra de los árboles sobre la tierra rojiza y el blanco de las construcciones.

1903

Entre naranjos. Óleo sobre tela. 100 x 150. Museo Nacional de la Habana. Esta obra, encargo de un coleccionista cubano, justifica por sí sola la vinculación de Sorolla y Alzira. Producto de una de sus estancias en la ciudad, engrosa el número y plasmación de otras diferentes pinturas. Dada su relevancia, ha sido comentada en un apartado precedente.

Alquería de Alcira. Óleo sobre lienzo. 0,64 x 0,96. Firma J. Sorolla Bastida 1903. En el catálogo de la exposición de New York de 1909, se le dedicaba el siguiente texto: "Alquería, Alcira. Farm-house. Alcira is a town of 20.500 habitants, 23 miles south of Valencia. It has many palms and oranges-trees". Exposiciones personales París (1906). Berlín 1907. Londres (1908). Nueva York (1909). En esta, nº 14 del catálogo. Vendido, en la Exposición de Nueva York, por 1.000 dólares.



Fig. 4.- *Naranjos*, Alcira, 1903. (Archivo de Blanca Pons Sorolla).

Descripción: Reproduce el emparrado que se eleva en un huerto de naranjos. Arquitectura conformada por un podio de ladrillos sobre los que se sustentan pilares y dinteles donde descansan las vigas de madera por las que reptan el tronco seco de una trepadora. La planta divide el lienzo por la mitad. A la izquierda, profusión de naranjos cargados de fruta y un tejado. La derecha prolonga el armazón hasta lo que podría ser la caseta de un motor de riego. Cierran el horizonte las siluetas rosadas de unos árboles y el añil del cielo.

Naranjos de Alcira. Óleo sobre lienzo. 0,69 x 1,05. Firma, inferior izquierda, J. Sorolla Bastida 1903. Catalogación de Pantorba. Procedencia. Catálogo Pantorba, Grupo B nº 677. Es propiedad de D^a María Sorolla, viuda de Pons Arnau. Exposiciones personales de París (1906). Berlín 1907. Londres (1908). Nueva York. Nº 27 del catálogo. (1909). Exposición

homenaje a Sorolla celebrada en Valencia 1944. Serie D, nº 19.

Descripción: Tras un plantón de naranjo, con primerizos frutos, se eleva un ejemplar adulto de cuyo denso ramaje penden racimos de naranjas. El protagonismo de los naranjos apenas deja espacio para dos retazos de cielo en los ángulos superiores y algunos fragmentos de feraz tierra rojiza.

Calle de Naranjos (El jardín de naranjos). Óleo sobre lienzo. 65 x 97,4 cm. Alcira 1903. Firmado J. Sorolla Bastida 1903. En el catálogo de la exposición de 1909 se denomina “Street of oranges-trees”. En cartela de la Hispanic Society, se indica: “El jardín de naranjos, Alcira, 1903”. Este lienzo fue adquirido por The Hispanic Society of America, en New York, durante 1909 por 800 dólares. Actualmente figura con el número de inventario A- 58. Exposiciones personales: París (1906). Berlín 1907. Londres (1908). Nueva York

(1909). En esta, nº 305 del catálogo. Pantorba la cataloga con el número 902. Reproducida en color en la *Visión de España*, 2007.

Descripción: *El jardín de naranjos, Alcira*. Esta obra parece ser un estudio previo del lienzo *Entre naranjos* (100 x 150 cm.). Ambos fueron pintados en Alcira durante el año 1903. La diferencia estriba en la disposición de la mesa y en la ausencia de personas. Coinciden encuadre e iluminación. La factura más suelta y abocetada del que estoy describiendo refuerza la hipótesis. La incidencia lumínica sobre el espacio de tierra, comprendido entre las hileras de naranjos, y los breves fragmentos de cielo que se filtran a través del denso follaje ratifica la semejanza y abunda en la elección de idéntica franja horaria.

Naranjos de Alcira. Catalogación de Pantorba. Grupo B. En propiedad de María Sorolla, viuda de Pons Arnau. Nº 677. 0,69 x 1,05. Firmado J. Sorolla Bastida 1903. Exposiciones personales París (1906). Berlín 1907. Londres (1908). Serie D, nº 8.

Apunte de Alcira. Pantorba 0,22 x 0,34cm. Firmado J. Sorolla B. Pintado en 1903. Serie B. número 79. Pantorba. Grupo B. Propiedad de María Sorolla, viuda de Pons Arnau.

Naranjos de Alcira. Catalogación Pantorba. 0,40 x 0,75. Firmado J. Sorolla 1903. Catálogo Pantorba. Grupo C. Propiedad de D^a Elena Sorolla de Lorente nº 798. Exposiciones personales París (1906). Berlín 1907. Londres (1908). Serie J, nº 71

Naranjos de Alcira. 0,75 x 1,05. Firmado J. Sorolla Bastida. Exposiciones personales de París (1906), Berlín (1907) y Londres (1908). Serie D. Nº 8. Pantorba. Grupo B. Propiedad de María Sorolla, viuda de Pons Arnau.

Naranjos. Camino del mar. Óleo sobre lienzo, 65 x 97 cm. Fechado en 1903 en Alcira. Firmado, “J. Sorolla Bastida 1903”, en la parte inferior izquierda. Expuesto en París, en la galería George Petit. Sería subastado en la célebre casa

de subastas Sotheby’s el 22 de mayo de 2014 por 181.000 euros (Noticia. Miguel Ángel García Vega. El País 15 mayo 2014).

Descripción: Tras un breve murete blanco, que delimita el camino de tierra apelmazada y las parcelas de tierra destinada al cultivo, se distingue una encalada balsa de riego. Tamaño y menor producción de fruto indican que los naranjos de primera línea son plantones. Arriba, figura el perfil azulado de las montañas y un cielo blanquecino con nubes.

1904

La siesta en el jardín. Óleo sobre lienzo. 0,66 x 96,5 cm. Firmado, inferior derecha, J. Sorolla Bastida 1904. Colección americana. Fue expuesto por Sorolla en 1906 en París. A pesar de que se adscribe este lienzo a una de sus estancias en Alcira, opino que el paisaje no corresponde a la ciudad y debió de ser pintado en otra parte; quizás, en la propia Valencia. En lugar de naranjos, es otra la vegetación que se muestra tras el emparrado. Parece una densa formación de adelfas con flores rojas y blancas, semejante a las que suelen crecer en los ribazos de un barranco. Destaca, en la tela, el magnífico estudio lumínico.

Descripción. Bajo un emparrado, cuyas uvas todavía verdes indican que pudo ser pintado a principios del verano, se cobijan las dos hijas del artista. María de 14 años y Elena de 9 permanecen amodorradas sobre sendas mecedoras.

El ramillete de mandarinas. Óleo sobre lienzo. 64 x 33 cm. Firmado, abajo izquierda, “J. Sorolla y Bastida”. Pantorba cataloga esta obra en el grupo E con el número 1062. *Estudio de naranjos*. 0,50 x 0,30. Sin firma. Pintado en Alcira en 1904. Con el número 17 L. Del inventario, fue adjudicado por herencia al Sr. Sorolla, quien lo donó a la Escuela de Artesanos y Artes y Oficios de Valencia. Expuesto en 1944, 1977 y 2008.⁹ Se podría buscar un precedente en el boceto de

9 SEMPERE VILAPLANA, Luisa: *Joaquín Sorolla en l'Escola d'Artesans de València*. 2008.

cartel para el diario El Pueblo (óleo sobre lienzo 95,5 x 172,3 cm.), pintado en 1894 para su amigo Blasco Ibáñez. La obra, donada por Orts Bosch, se expone en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

Descripción: Un ramillete de mandarinas, dispuesto con cierta artificiosidad, pende verticalmente sobre un curioso fondo de hojas de parra y tallos azules.

Naranjos, Alcira. Óleo sobre lienzo. 65 x 97 cm. Firmado, en la parte inferior a la izquierda, "J. Sorolla 1904". La obra se encuentra en el Museo Sorolla de Madrid. Procede del legado fundacional de la viuda del pintor. Serie M. N. nº 24. Nº Inventario 684.

Descripción: Sorolla gusta de insistir, a lo largo de sus estancias en Alcira, sobre el contraste entre las construcciones encaladas y los tonos cromáticos que aportan árboles y frutos maduros. Verdes y naranjas que se asoman, tras la tapia que parece corresponder al entrador de una finca o una terraza con maceteros, en un segundo plano. Al fondo y ocupando las tres cuartas partes del lienzo, se recorta la montaña de la Sierra de Corbera. Una elevación de calizas totalmente deforestadas. El color plumizo del cielo permite aventurar la época a finales de diciembre o principios de enero.

Naranjos de Alcira. Óleo sobre lienzo 0,65 x 0,98. Firmado, inferior izquierda, "J. Sorolla Bastida. 1904". Pantorba. Grupo C. Obra propiedad de Elena Sorolla Lorente. Número 799. Exposiciones personales de París (1906), Berlín 1907 y Londres (1908). Exposición Internacional de Roma de 1911. Serie K nº 33. Fotografía en color.



Fig. 5.- *Ramillete de mandarinas*, 1903. 64 x 43 cm.
(Archivo Escuela de Artesanos de Valencia).

Descripción. La pintura muestra la impronta de una obra pintada al natural. Una canal de riego, en esta ocasión con la textura del cemento oscurecido, secciona en diagonal la tierra rojiza sobre la que se cultivan los naranjos. La luz vespertina acrecienta la gama de verdes y tonos anaranjados. Un cielo, con nubes cárdenas, preludia el crepúsculo.

1907

Valenciana en el huerto. 0,91 x 1,12. Catálogo de Pantorba. Inventariado a la muerte del pintor. Exposiciones personales de Londres (1908) y Nueva York, Búfalo y Boston (1909). En la de Nueva York, nº 65 del catálogo. Exposición de Arte Español celebrada en Méjico en 1910. Adquirido por Duncan Clinch Phillips de Washington.

Descripción: La fotografía, que reproduce el catálogo de 1909, presenta ante un talud de tierra a una labradora valenciana ataviada con traje de gala.

1908

Valenciana recogiendo naranjas. Óleo sobre tela. 106 x 157. Firmado en la parte inferior izquierda, “J. Sorolla, 1908”. Número de inventario M. N. B. A: 195 / 5-355 Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Foto en color.¹⁰ Exposiciones personales de Londres (1908) y Nueva York, Búfalo y Boston (1909). En la de Nueva York, nº 87 del catálogo. Exposición internacional de Roma de 1911. El cuadro vendido en 1920 a D. José Gimeno, con tres más, en 55.000 pesetas.

Descripción: Una joven labradora valenciana, con vestido de gala, sentada sobre un canal de riego, recoge las naranjas esparcidas por el suelo. Pintura de trazo abocetado.

Comentario de diversos cuadros. Se realiza a partir de varias fotos remitidas por Blanca-Pons Sorolla. alguna de estas obras puede haber sido catalogada por Pantorba.

Apunte de naranjos. Firmado en la parte inferior izquierda, “J. Sorolla 1903”. Estudio de color y resolución lumínica. Primer plano de un naranjo donde se analizan los distintos tonos de verdes y anaranjados de hojas y frutas con distintos grados de maduración.

Balsa y canal de riego. Firmado en la parte inferior izquierda. Bosquejo de pequeña balsa y canal. Contrapone el blanco de las estructuras hídricas al color de la tierra rojiza, árboles con naranjas y retazos de un cielo abocetado.

Canal de riego, camino y naranjos. Este apunte debe de ser una variante del cuadro anterior. Un camino de tierra separa, mediante la canal o murete que recorre en diagonal el lienzo, el campo de naranjos y la balsa.

Apunte de un talud donde se proyectan sombras de naranjos. La fotografía, remitida por Blanca Pons-Sorolla, parece reproducir un trozo de lienzo algo deteriorado y con marcas de pliegues. En él se aprecian fragmentos con el blanco de la tela sin cubrir. Debió de formar parte de una obra inconclusa o bien ser un apunte previo de luces y sombras.

Apunte de un alto margen entre dos parcelas. Aquellos huertos que presentan fuertes desniveles del terreno distribuyen la plantación en terrazas. Y es el margen entre dos parcelas lo que mueve a Sorolla, en esta ocasión, y le invita a realizar un estudio cromático de la tierra. Dota de intensidad lumínica la textura del ribazo, árboles y frutos.

¹⁰ Los Sorolla de la Habana. Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Valencia. 1985.



Fig. 6.- *Naranjos de Alzira*, 1903. 0,69 x 1,05 m. (Archivo Blanca Pons Sorolla).

7. EL FRUSTRADO PROYECTO DE PINTAR EN ALZIRA SU VISIÓN DE ESPAÑA

Sorolla, tras haber celebrado la Navidad de 1915 en Madrid, regresó hacia Valencia a mediados de enero de 1916. Lo hizo acompañado de su discípulo, el pintor alcireño Teodoro Andreu. Allí, y desde la capital, desplegaría su proyecto de localizar un campo de naranjos donde ubicar la visión de su tierra natal. Con anterioridad, había pintado en Barcelona las labores de la pesca y ahora tenía en mente recrear una escena de labradores vestidos con el traje tradicional de fiesta. Y estaba bien presente su lienzo *Entre na-*

ranjos, pintado en 1903. La correspondencia casi diaria entre Joaquín Sorolla y su mujer, Clotilde García del Castillo, permite reconstruir sus intenciones y andanzas.¹¹

El 15 de enero comunicaba a su esposa que había descartado tres huertos vecinos a Valencia. El 16 escribe: *Estoy rendido, he estado en Godela y no he encontrado lo que quiero; pero el campo estaba tan hermoso que me he reconciliado un poco con esta Valencia (...).*

De nuevo le escribe a Clotilde: *Regreso ahora, cuando son las seis y pico, de excursión a Alzira y Carcagente. He visto cosas muy hermosas, estuve en el*

¹¹ LORENTE, Víctor; PONS-SOROLLA, Blanca y MOYA, Mariana: *Epistolarios de Joaquín Sorolla. II. Correspondencia con Clotilde García del Castillo*. Anthropos. 2008.



Fig. 7.- Retrato de Teodoro Andreu Sentamans, 1918. Apunte. (Foto: B. Montagud).

huerto de Martí, el más bonito de todos; como vengo tan machacado de tartana y de auto, más el frío, no sé en este momento que decidiré. Pensar en vivir en Alzira (pueblo) es un suicidio, así que buscaré el modo de resolver este cuadro que se presenta como tema complicado. He visto el huerto de la madre de Paco, pero allí no hay ni una naranja ya. Y le anuncio: Quizá mañana pueda ir a Alzira pues el tiempo mejora rápidamente, pero debo ver esta noche a Martí, para que me deje trabajar allí.

El día 21 parece haberse decidido por Alzira: Hablé con Martí y ya todo está arreglado, por su parte da el permiso. Ahora el plan es el siguiente: ¿pintar el cuadro allí? ¿o resolverlo en Valencia con estudios? Mi deseo es pintarlo allí, la única dificultad está en los modelos que deben venir desde Alzira. Modo de resolver el pintar allí y vivir en Valencia es facilísimo y nada pesado. Tomo el tren a las 8,30 y a las 10 estoy en Alcira, allí

me espera el coche y a las 10 y media estoy en el huerto, y a las 11 pintando hasta las 2. Me bajo a la estación en coche y a las 4 salgo para Valencia, donde llego de 5 a 6 de la tarde. Como ves es comodísimo. Si la dificultad de los modelos fuera insuperable, entonces decididamente hay que pintarlo en Valencia, y por estudios de fondo, igual que ocurrió en Cataluña. El día está casi limpio y mañana quizá, si mi catarro va a mejor, pasaré el día en Alzira.

Pero el trastorno del desplazamiento y las limitaciones que implicaban el hecho de pintar al aire libre, unidos al deterioro físico y de salud experimentados en Barcelona, acabarían por decantarlo por Valencia. Así se lo comunicaba, el día 23 de enero, a su esposa: Ayer al regreso de la huerta fui a parar a la misma puerta de la catedral y coincidió con los preparativos para la procesión de San



Fig. 8.- *Naranjos de Alzira*, 1903. 0,69 x 1,05 m. (Archivo Blanca Pons Sorolla).

Vicente mártir. La impresión que me hizo oír els timbals y trompeteros del ayuntamiento no es para describirla (...) se me anudó la garganta y lloré como un chiquillo. Los maceros, les banderoles etc. Ya no voy a Alcira, habrá naranjas, pero no los huerto. Quédome en Valencia y la próxima semana empiezo mi cuadro que será bonito coincidiendo con la primera idea... La obra la resolveré en la huerta del padre.

No hubo pues oportunidad posterior para que Sorolla pintara otros campos de naranjos en Alzira. En su regreso a Valencia, el mar, barcas y personajes de la Malvarrosa acapararían pinceles y atención del artista.